

Introducción

Dios se mueve cuando hacemos las cosas con todo nuestro corazón. En este mensaje vamos a ver como Dios no se deja llevar por largas oraciones ni por ritos religiosos, El quiere que lo que hagamos sea un sentir profundo de nuestro interior. sin hipocresía, sin rutinas que solo sirven para acallar nuestra conciencia. Dios quiere que seamos sinceros y que lo que hagamos sea real.

Jeremías 29:13

13 y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.

La razón porque muchas veces nuestras oraciones no tienen efecto es porque no buscamos al Señor.

Pensamos que es abrir nuestros labios, expresar nuestros deseos y ya hemos cumplido.

¿Por qué nuestras oraciones no son contestadas?

Dios nos dice:

Mateo 6:5-7

5 Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. 6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

7 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

La hipocresía es una de las razones por la cual Dios no escucha nuestras oraciones.

Dios no recibe la apariencia, la mayoría de las veces no se hace intencionadamente pero al no orar de corazón, nuestra oración no sube a su presencia.

La palabra dice Clama a mí y yo te responderé, pero habla de clamor, el clamor nace de una necesidad urgente.

Orar de corazón es una entrega sincera. vamos a verlo en la escritura.

1 de Samuel 9-15

9 Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, 10 ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. 11 E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.

12 Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella. 13 Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria. 14 Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino. 15 Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.

Dios le presta atención al corazón no a nuestra boca, no a la cantidad de palabras, sino a lo que expresamos nacido de nuestro interior.

Es por eso que dice el Señor, al corazón contrito y humillado tú no desprecias

Salmos 51:17

**Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;
Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.**

Salmos 18:6

En mi angustia invoqué a Jehová, Y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.

Jeremías 33:3

3 Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

En el clamor no hay palabras bonitas, solo angustia, desesperación, y un gemir que solo Dios entiende.

Dios nos oye cuando hay un verdadero arrepentimiento en nosotros.

Cuando reconocemos nuestros errores

cuando rectificamos y tomamos el camino de la verdad

Dios no nos oye en desobediencia, cuando perseveramos en hacer nuestra voluntad,

Deuteronomio 4:29-31

29 Mas si desde allí buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma. 30 Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres a Jehová tu Dios, y oyeres su voz; 31 porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres.

Siempre que nosotros nos volvemos al Señor con sinceridad él nos oye

Si persistimos y somos testarudos la comunicación se corta.

El resiste a los soberbios, y le da gracia a los humildes

Isaías 59

He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; 2 pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.

Dios es como un buen amigo que confía en ti y muchas veces por diversas razones la confianza se pierde y la amistad queda tocada. Cuesta recuperar la confianza de alguien cuando le fallamos, Así es el Espíritu Santo un amigo, un compañero, una persona que se entristece cuando después que el lo ha dado todo, nosotros le fallamos,

Su gracia y su misericordia, su perdón se pone en marcha cuando nosotros nos arrepentimos y cambiamos el rumbo,

Génesis 6:6

Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

-Cuando nuestro corazón se endurece no hacemos caso de lo que Dios nos dice,

y esto fue lo que le paso faraón, endureció su corazón hasta que las pruebas que vinieron a su vida y a su pueblo le hicieron ceder.

Éxodo 7:13

Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho

Dios no puede escuchar porque nuestras oraciones tienen estorbo, y satanás no quiere que Dios escuche ni conteste nuestras peticiones.

y lo podemos ver en las escrituras como el diablo se opone a todo lo que venga a causarle problemas a él y a su reino.

1 Tesalonicenses 2:18

; 18 por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó.

Satanás se opone a todo lo que lleve el sello de Dios, y él oprime a los creyentes hasta que ellos claman al Señor y es entonces cuando Dios nos defiende y atiende nuestro clamor.

No dejes que las circunstancias, los problemas enfríen tu relación con Dios.

No te creas las mentiras de satanás que viene a tu mente, tu eres un hijo, una hija de Dios, y quizás estas caído derrotado, pero él te sacara de ese hoyo, extenderá su mano y te restaurará, solo clama a él.

otra circunstancia por la cual Dios no nos oye, es cuando estamos mal, y enfadados con nuestra esposa o esposo. y lo vemos en 1 de Pedro.

1 Pedro 3:7

Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

Es importante tener en paz el corazón, busquemos siempre la paz de Cristo y dejemos que él sea en nosotros